CHARLES BAUDELAIRE

À une Mendiante rousse

Samael Magnum

© Samael Magnum

© Samael Magnum

Me quedé horrorizado de envidiar a infelices que corrían al abismo —ya abierto—. Y que, ebrios de su sangre, preferían —en suma—, el dolor a la muerte y el infierno a la nada.

Ch Baudelaire

A UNA MENDIGA PELIRROJA

Nena blanca de crin rojiza,
Horadada es tu vestimenta
De la que escapan la pobreza
    Y la belleza,

Para mí, poeta maldito,
Tu cuerpo joven y enfermizo,
estrellada, de pecas llena,
    A su dulzura.

Tu portas más elegancia
Que una reina de novela
Sus borceguíes afelpadas
    Tus incómodas pezuñas

En vez de un trapo desprovisto,
Que traje de corte suntuoso
Apliques largos y llamativos pliegues.
    Pisándote los talones;

© Samael Magnum

En lugar de medias con agujeros,
Sólo para ojos de los desviados.
En tu pierna, un dorado estilete
    Reluce nuevamente;

Lío de nudos mal atados
Confesar por nuestros pecados
Tus dos radiantes senos, hermosos,
    Como ojos;

Que por quitarte el ajuar
Tus brazos se hacen rogar
Y cazan con golpe amotinado
    Los dedos del trasgo,

Perlas del agua más bella,
Sonetos del maestro *Belleau*
Por tus galantes encadenados
    Incesantemente ofrecidos.

Trovadores de rimas,
Te dedican sus primicias,
Y contemplan tus sandalias
    Bajo las escaleras,

© Sanael Magnum

En esta página, que ama el azar,
Muchos señores y muchos *Ronsard*
Prepararían para la deducción
    ¡Tus tarifas reducidas!

Contarías en tus lechos
Más besos que flores de Lis
Y pondría bajo tus preceptos
    ¡Más de un *Valois*!

—Sin embargo, vas mendigando.
los antiguos escombros yaciendo
En el paso de algùn *Véfour*
    Instante crucial;

Disimulada, vas a ojear
Joyas de veintinueve centavos
Las cuales no puedo, ¡Oh! perdón!
    A ti donar.

¡Ve!, entonces, sin alhaja alguna,
Diamantes, perlas, esencia,
que tu desnudez escasa,
    ¡Oh mi belleza!

Samael Magnum

© Samael Magnum

© Samael Magnum

Cada quien elige a su adalid...

Por mi parte, —maldito como he nacido—; no he invertido mi derecho a elegir.

Samael Magnum

© Samael Magnum

CHARLES BAUDELAIRE, À une Mendiante rousse, Les Fleurs du Mal, Francia, 1861

Versión traducida al español por
Samael Magnum, Colombia, 2023

Hasta que no hayan pasado 100 años posteriores a mi suicidio, me reservo todos los derechos de esta ”mierda”, —catalogada así por adversarios ocultos—; que sin embargo, el propio escrito y su esencia se quieren “robar”, palabra absoluta, que describe la actuación obscena de una organización ocultista, criminal.

© Samael Magnum